

¿Horizontes de neutralidad en el mapuzugun en Chile? Puntos de tensión en la revitalización de una lengua indígena contemporánea

Gabriel Alvarado Pavez

<https://orcid.org/0000-0002-5305-2352>

Universidad de los Andes (Chile)

galvarado2@miuandes.cl

RESUMEN

En el presente trabajo discutimos el alcance y configuración de representaciones de neutralidad del mapuzugun (o mapudungun) en el contexto de Chile contemporáneo. Desde el estallido social de 2019 y el proceso constituyente de 2022, la cultura y la política del pueblo mapuche se han movido al centro de las preocupaciones del país. A través de un análisis sociolingüístico crítico con una perspectiva glotopolítica, observamos cómo el tropo de la neutralidad evidencia una tensión poco estudiada, la cual emerge entre la urgencia de establecer una lengua transparente y accesible para todos los públicos, adecuada a la vida moderna, y la necesidad de enfatizar la especificidad y originalidad de una identidad indígena en medio de un proceso de reivindicación.

Palabras clave: ideologías lingüísticas, mapuzugun, revitalización del mapuzugun, lenguas indígenas en Chile



Horizons of Neutrality for Mapuzugun in Chile? Points of Tension within Revitalization Efforts of a Contemporary Indigenous Language

ABSTRACT

This paper addresses the scope and configuration of Mapuzugun (Mapudungun) language neutrality in the context of contemporary Chile. Since the 2019 social protests and riots (“estallido social”) and the 2022 constitutional drafting process, Mapuche culture and politics have moved to the center of Chile’s concerns. Through a critical sociolinguistic analysis from a glottopolitical perspective, this paper analyzes how the trope of Mapuzugun language neutrality provides evidence of an often-overlooked tension. Such tension lies between the urgency to establish a transparent and accessible language for all audiences, suitable for modern life, and the need to emphasize the specificity and originality of an indigenous identity amidst a vindication process.

Keywords: language ideologies, Mapuzugun, Mapuzugun revitalization, indigenous languages in Chile

1. LA ENCRUCIJADA

El año 2021 estuvo marcado por una serie de sucesos reveladores de un reposicionamiento de lo lingüístico en el centro de la reflexión sobre la sociedad, la identidad, la cultura y la política en Chile. El día 4 de julio de ese año, una intelectual mapuche de centroizquierda, Elisa Loncon¹ (lingüista, con un doctorado en humanidades y otro en literatura, además de muchas otras credenciales) se convirtió en una de las figuras políticas más relevantes de la historia del país, al asumir la presidencia de la convención encargada de redactar una nueva propuesta de constitución. La singularidad de este proceso yacía, entre otras cosas, en que sus constituyentes fueron elegidos democráticamente, tenía carácter paritario en cuanto al género de dichos constituyentes (con una designación de cupos de 50 % para

¹ Elisa Loncon añadía tilde a su apellido (“Loncón”) en su publicación con Francesco Chiodi (1995). Cuando se cita dicha publicación, hemos dejado la tilde.

mujeres y 50 % para varones) e incluía formalmente a los pueblos originarios mediante un sistema de cuotas inclusivas. Podría haber resultado en la primera carta magna chilena consecuencia de la acción política directa, en tanto su proceso de redacción obedeció, en gran medida, a las masivas movilizaciones sociales que tuvieron lugar en 2019, que apuntaban a una reforma radical del sistema social y económico del país. La propuesta constitucional fue presentada el 4 de julio de 2022. Incorporaba diez menciones explícitas a lo lingüístico, incluyendo una definición fundamental del Estado chileno como “plurilingüe”. En su artículo 102 garantizaba que el Estado, en conjunto con los pueblos y naciones indígenas, procuraría la “revitalización y el fortalecimiento del patrimonio cultural indígena”, y otorgaba un apartado especial al “patrimonio lingüístico constituido por las diferentes lenguas indígenas del territorio nacional, las que son objeto de revitalización y protección, especialmente aquellas que tienen el carácter de vulnerables” (Convencionales 2021). Estas propuestas fueron particularmente ambiciosas, no solo dado la histórica marginalización e invisibilización de tales lenguas, sino porque, tras años de desempoderamiento y pérdida de vitalidad, todo indica que menos de un 1% por ciento de la población total de Chile era capaz de hablarlas. La propuesta constitucional, entonces, conllevó una entrada en escena de lo lingüístico y de proyectos de revitalización de lenguas a la escala del Estado nación. A lo largo de más de doscientos años de vida republicana, ningún cuerpo constitucional chileno ni ninguna de sus reformas habían mencionado lengua alguna. Ni siquiera el español (o castellano) se ha oficializado hasta hoy (febrero de 2025). Finalmente, la nueva constitución acabó siendo rechazada en el plebiscito de salida en septiembre de 2022 por una amplia mayoría de votantes. Sin embargo, muchos elementos del proceso marcaron un antes y un después en la historia de la institucionalidad política chilena.

Es decidir que Loncon fuese lingüista y, de hecho, una figura central en la gestión intelectual y académica de la lengua mapuche. Por años, ella había promovido activamente un discurso de derechos lingüísticos como derechos humanos, al tiempo que articulaba

una visión de un Chile que, para alcanzar sus horizontes democráticos, necesitaba reconocerse como pluricultural y plurilingüe (Loncon 2010, 2013; Loncon y Villena 2021). Poco antes del comienzo del proceso constituyente, el 6 de junio de 2021, en el programa de televisión “Aquí se debate” del canal de noticias CNN Chile, Loncon respondió en lengua mapuche una pregunta acerca del carácter plurinacional del país. Dado que la emisión era en castellano (como lo es siempre) y que, al parecer, nadie más podía comprender mapuzugun², esta réplica inesperada generó un incómodo silencio entre los panelistas. No hubo traducciones ni aclaraciones explícitas en aquel momento. Probablemente, nunca antes se había considerado pertinente o necesario disponer de servicios de traducción de la lengua mapuche. Fuertemente marginalizada e invisibilizada en la vida social chilena, dicha lengua se había escuchado en los medios chilenos en contadas ocasiones. En esta aparición televisiva, Loncon creó así una instancia singular —una “escena glotopolítica” (Arnoux 2014)— que metaforizó a la perfección la extrañeza generalizada frente a las voces mapuche en la esfera pública chilena y la sensación de irrupción (y disrupción) que comportan. Algo notable, no obstante, fueron los ecos que este acto gatilló. En los días que siguieron, el gesto glotopolítico de hablar en mapuzugun fue inesperadamente repetido por personajes de otros sectores, incluso en grupos conservadores. Por ejemplo, el 21 de junio de 2021, en el contexto de un debate entre precandidatos presidenciales de derecha, Joaquín Lavín (figura asociada históricamente con el pinochetismo y miembro del Opus Dei) respondió una pregunta usando algunas frases en mapuzugun, lengua que no hablaba. Esta *performance* generó las más diversas reacciones en el debate público, algo especialmente notorio en Twitter (X desde 2023) (Yáñez y Durán 2021). Posiblemente Lavín haya querido dar señales de un posicionamiento abierto a la inclusión democrática,

² La forma ortográfica preferida aquí es “mapuzugun” (con “z”, sin “n” antes de la “g”, y sin tilde). Algunos autores utilizan “mapudungun” (sin tilde). Otros, la forma “mapudungún” (con tilde).

para así marcar distancia de políticos más conservadores que él, como su contendor principal, José Antonio Kast, del ultraderechista partido Republicano. Apenas unos días antes, el 17 de junio, Kast había condensado en un tweet sus ideas sobre la diversidad lingüística: “[...] no tengo nada contra [las lenguas originarias] ni contra los pueblos originarios, pero tenemos que potenciar el inglés y la programación computacional. ¿De qué les sirve el mapudungun?” (Yáñez y Durán 2021, Kast 2021).

Tales escenas glotopolíticas informan de un momento de cambio multidimensional en el Chile contemporáneo e invitan a indagar la manera en que diferentes actores sociales le dan sentido al lugar que las lenguas y las prácticas lingüísticas han ocupado en la sociedad, en sus instituciones y en los procesos de transformación y disputa política. Sin embargo, una cosa queda clara al momento de contemplar el conjunto de todos estos eventos: el mapuzugun está muy lejos de la neutralidad en el marco actual de la sociedad chilena.

Entendemos aquí por *neutralidad* una configuración ideológica establecida por el principio de “no tomar partido en un conflicto o crisis” (Garrido Sardà y Del Valle 2023), de modo que una lengua *neutral* —o sus variedades, regímenes o hablantes— se debe constituir como un vehículo de aquella postura. Todo apunta aquí a que las representaciones ideológicas en torno a la lengua mapuche están cargadas (quizá sobrecargadas) de lo político: Loncon emplea el mapuzugun como un firme símbolo de una identidad histórica mapuche, movilizándola para anunciar fuerte y claro su llegada al centro del poder. Lavín, desde la otra vereda política, intenta valerse de elementos de dicha lengua para establecer una imagen moderada en un debate institucional, en evidente disonancia con sus posturas anteriores. En contraste, Kast, quien se expresa sin tapujos de su admiración por Pinochet y propugna de manera entusiasta el modelo económico heredado de su régimen, tacha el mapuzugun de “inútil” y subraya que es más urgente “aprender inglés”. La diversidad encontrada en este arco de ideologías lingüísticas evidencia el perfil de una lengua saturada de asociaciones vastamente contradictorias, pero en ningún caso neutrales.

Más temprano que tarde, no obstante, se observa que en el complejo espectro ideológico-lingüístico de Chile contemporáneo emergen discursos que apelan a la necesidad de neutralidad en la gestión del mapuzugun. Aparecen en algunos ámbitos de gestión de la lengua, en particular, en aquellos más cercanos a su estudio sociolingüístico y a sus proyectos de planificación y revitalización. Es decir, las visiones neutralizantes (y por ello, despolitizantes) de la lengua mapuche son reconocibles principalmente entre expertos que propugnan la investigación de la lengua mapuche o su expansión en el uso social.

En particular, nos enfocaremos en dos ámbitos donde ello se observa en el contexto contemporáneo. Primero, en las visiones que la misma Elisa Loncon ha planteado desde su proyecto intelectual y académico como lingüista mapuche, donde nociones como *normalización lingüística* y *revitalización lingüística* se han vuelto clave para gestionar metas y horizontes de una lengua históricamente marginalizada. Segundo, describiremos otras visiones afines, pero más explícitas en cuanto a sus aspectos neutralizadores, que se hallan en el trasfondo de algunos proyectos educativos del mapuzugun y que han sido expresadas por algunos intelectuales que los gestionan, en este caso, Viktor Naqill y Víctor Carilaf. Ambas aproximaciones al problema de la neutralidad, creemos, informan de las tensiones y negociaciones ideológicas que se enfrentan cuando el mapuzugun enfrenta procesos de modernización.

Estas cuestiones se abordarán aquí con una mirada *glotopolítica* como punto de partida, es decir, atenta a los fenómenos lingüísticos y contemplando, a su vez, los aspectos políticos que les son inherentes, en su complejidad y multidimensionalidad. La mirada glotopolítica se interesa en particular en la intervención del lenguaje y metalenguaje en la constitución (y destitución) de subjetividades políticas, es decir, implicadas en las luchas por el control de los recursos (Del Valle 2017). Este análisis se posiciona también en el marco disciplinar de la sociolingüística crítica, de momento que estudia lo lingüístico y lo social situando cuestiones de poder y desigualdad en el centro de sus preocupaciones, con la práctica

social como foco de análisis. Se distingue así de otras corrientes sociolingüísticas que operan mediante métodos de abstracción y formalización, a menudo pasando por alto dinámicas reales de la comunicación humana (Heller, Pietikäinen y Pujolar 2017; Heller 2011, Niño Murcia, Zavala y De los Heros 2020). Desde la sociolingüística crítica es preciso observar qué recursos son importantes para quién y cómo los procesos sociales examinados tienen impacto en comunidades e individuos, al tiempo que dichos procesos se conciben como “situados”, es decir, bajo condiciones y contextos cuyo análisis crítico es imprescindible (Heller, Pietikäinen y Pujolar 2017). Adicionalmente, el foco aquí debe estar en atender la descripción de los objetos mencionados, dando cuenta de sus fragmentaciones, sus contradicciones, omisiones y áreas grises y de cómo estas nos informan de modo reflexivo acerca de nuestras disciplinas y sus devenires históricos.

2. BREVE PERFIL SOCIOPOLÍTICO DE LA LENGUA MAPUCHE: UN MARCO PARA LA DESCRIPCIÓN DE LAS TENSIONES GLOTOLÓGICAS EN CHILE CONTEMPORÁNEO

El mapuzugun (también escrito *mapudungun*, entre otras variantes fono-ortográficas) es la lengua del pueblo mapuche, originario del área centro-meridional del Cono Sur de Sudamérica. Corresponde a la lengua indígena con el mayor número de hablantes y con el mayor peso político en Chile en el siglo XXI, si bien una mayoría de quienes se definen como mapuche no la hablan ni la entienden. De acuerdo con los datos censales de 2012, solo un 8,2% del total de la población mapuche y menos del 0,8% de la población de Chile (que totalizaba a 16 634 603 individuos) era capaz de utilizar la lengua (Instituto Nacional de Estadísticas 2014). Las cifras habrían disminuido aun más en años posteriores (Zúñiga y Olate 2017). La aparente tendencia al retroceso, que incluso ha llevado a representar al mapuzugun como una lengua en peligro de extinción, contrasta abiertamente con una percepción pública cada vez más positiva de la lengua, así como con su vigorosa revalorización tanto entre

la población mapuche como la no mapuche (Gundermann 2014, Naqill 2016, Alvarado 2022b). A lo largo del siglo XXI el activismo lingüístico mapuche ha ganado gran notoriedad y peso político, algo que ha ocurrido en paralelo a la consolidación de una comunidad de intelectuales mapuche cada vez más influyente (Canales Tapia 2014, Cárcamo-Huechante 2016, Espinoza y Carmona 2018, Hopenhayn 2022, Mayo 2017). Surgieron en este período asimismo organizaciones locales y gobiernos municipales comprometidos con la promoción y enseñanza del idioma, tanto en zonas rurales como urbanas. En julio de 2020, dos municipios (Padre Las Casas y Galvarino) co-oficializaron el mapuzugun (para su uso en conjunto con el castellano), luego de lo cual hubo propuestas para expandir dicha política a toda de la Región de la Araucanía, área administrativa donde están situadas (Wittig y Olate 2016). Existen también proyectos de institucionalización del activismo en lengua mapuzugun en forma de “academias de la lengua”, todos desde 2008. Olate, Chandía Millanao, Chandía Caniguan, y Lirrazalde Contreras (2019) indican que tres de estas organizaciones estaban activas hacia 2019: la Academia Nacional de la Lengua Mapuche (con sede en Temuco), la Academia de la Lengua y Cultura Mapuche en Contexto Urbano (Santiago), y la Academia de la Lengua Mapuche Ragko Mapu (Arauco). En contraste con intentos anteriores —en especial por parte de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), organismo estatal de asuntos indígenas de Chile—, estas instituciones son fruto de iniciativas no gubernamentales, que tuvieron lugar mediante procesos organizativos de abajo hacia arriba (Zúñiga y Olate 2017). En paralelo, diversas universidades han incorporado la lengua dentro de sus currículos y programas educativos, entre ellas la Universidad de Chile, posiblemente la más importante del país. En 2022 el Centro de Lenguas y Culturas del Mundo de dicha institución incluyó cursos de mapuzugun junto a los de creole haitiano, mandarín, coreano y muchas otras lenguas, es decir, lo incluyó dentro de un abanico amplio de interculturalidad transnacional. Se observa así un creciente mercado de cursos, talleres, internados y campamentos donde se enseña la

lengua mapuche, en directa respuesta a la demanda por estudiarla y conocerla. El mapuzugun de este modo se incorpora en un mercado donde su valor económico no solo se traduce en materiales, horas de trabajo y en una lógica de oferta y demanda de producción docente, sino que también en capital económico, cultural y social.

Significativamente, no existe aún hacia 2025 consenso sobre un sistema de escritura del mapuzugun ni sobre una variedad estándar, un hecho que tiene relación directa con la ausencia de institucionalidad político-administrativa. Es clave considerar también que para estas fechas el pueblo mapuche no goza —ni ha gozado— de reconocimiento como entidad legal dentro del marco Estado-nacional chileno ni tampoco tiene —ni ha tenido— liderazgos formales en una macroestructura de organización política. La lengua tampoco cuenta con reconocimiento oficial, con la excepción de los municipios ya mencionados. La relación con el espacio territorial histórico es compleja. Si bien en el siglo XXI cientos de miles de mapuche residen en Santiago y otras ciudades, persiste una percepción de que es una población acotada a las zonas rurales del sur del país, en particular la provincia de Arauco, la Región de la Araucanía y algunas zonas de las regiones administrativas de Los Lagos y Los Ríos. Estos territorios son denominados *Wallmapu* por agentes que promueven la autodeterminación y la revitalización lingüística y cultural mapuche —así como por crecientes sectores de la izquierda política chilena— y constituyen el núcleo histórico y geográfico de la identidad mapuche. Ello guarda directa relación con que estos espacios nunca fueron incorporados a la administración colonial española entre los siglos XVI y XIX, manteniéndose independientes *de facto* y *de iure* hasta que el Estado chileno logró someterlos (bastante tardíamente) hacia la década de 1880, desconociendo marcos legales que habían garantizado su soberanía.

Al comienzo de su proceso independentista (1810), Chile se extendía principalmente de Atacama al Biobío (es decir, más o menos el tercio central del alcance actual), poseía escasos hablantes de lenguas indígenas y contaba con una población compuesta casi enteramente por mestizos. La anexión de las tierras mapuche por el

Estado chileno en la segunda mitad del siglo XIX (llamada eufemísticamente la “Pacificación de la Araucanía”) fue sumamente violenta y desembocó en la confiscación de la mayoría de las tierras mapuche, que rápidamente se cedieron a colonos europeos y chilenos. En los territorios del Wallmapu histórico, en especial durante el siglo XX, instituciones del aparato social chileno como la iglesia, la escuela y el servicio militar llevaron a cabo un proceso sistemático de invisibilización y supresión de las identidades mapuche. El Estado y las demás instituciones hegemónicas, así como la sociedad en general, ignoraron la coexistencia del español con sus lenguas y obligaron a la población mapuche a incorporarse al marco cultural de base hispano-católica, naturalizado en el proyecto nacional chileno. Posteriormente, durante el siglo XX, miles de mapuche migraron a otras zonas de Chile, en especial a centros urbanos, donde asimilaron las costumbres de la población general y empezaron a participar en la cultura chilena, fuertemente eurocéntrica y occidentalizada (Gundermann 2014, Lagos y Espinoza 2013, Pairican 2021). Muchas personas se alejaron de su identidad y lengua para facilitar su integración en una sociedad mestiza que presuponía, y por lo tanto forzaba, una homogeneidad cultural, en un proceso por lo general difícil y doloroso. En parte debido a ello, en el Chile del siglo XXI un amplio número de personas, especialmente en áreas urbanas, se define como “de origen” mapuche, sin necesariamente adscribirse a esta comunidad. Entre ellas hay muchas que terminan sintiéndose partícipes de dicha cultura a partir de sus propias búsquedas identitarias. Así, una fracción importante de quienes deciden aprender mapuzugun citan entre sus motivaciones la necesidad de readquirir un conocimiento ancestral usurpado (Mariano, Oyarzo, Lagos, y Hasler 2010; Mayo 2017; Nahuelpan 2018). Estos patrones histórico-demográficos informan asimismo que la lengua está distribuida de manera sociolingüísticamente mucho más compleja y heterogénea de lo que podría suponerse, tanto en el Wallmapu como fuera de él (Wittig y Olate 2016).

Dado este contexto, la revitalización de la lengua mapuche en Chile contemporáneo ha de enfrentar una serie de desafíos y

particularidades, entre los cuales destaca su alto grado de politización (Wittig y Olate 2016). Este fenómeno, multidimensional y complejo, se vincula a ciertas condiciones sociohistóricas específicas que han llevado a un acoplamiento de los discursos reivindicativos de la identidad mapuche a políticas contrahegemónicas de izquierda en el contexto chileno, especialmente en los años posteriores a la dictadura pinochetista. Alvarado (2022a) encuentra una masiva adherencia a un amplio rango de perspectivas políticas de este tipo en el ámbito de grupos de revitalización del mapuzugun *online*. Estas incluyen visiones ecologistas y conservacionistas, que suelen referir a problemáticas ambientales locales, asociadas, por ejemplo, a la industria forestal y las represas hidroeléctricas; ciertas corrientes anarquistas, en especial aquellas que propugnan agendas contra el mercado, el capital y el Estado; y, ocasionalmente, aproximaciones de izquierda que no son disímiles a las de partidos históricos chilenos como el Partido Comunista o el Partido Humanista, pero que raramente explicitan un apoyo hacia ellos.

Las posturas políticas de la izquierda contrahegemónica tienen como lineamiento en común una contraposición orgánica a la agenda del *mainstream* político chileno, expresado en un rechazo frontal al modelo económico neoliberal amparado por dicho sector. Los proyectos de revitalización del mapuzugun muestran simpatías con tales lineamientos ideológicos, en paralelo con lo que ocurre, por ejemplo, en el ámbito vasco (Urla 2017) o el gallego (O'Rourke y Ramallo 2018). En efecto, en consonancia con visiones políticas progresistas de otras latitudes, en Chile la izquierda contrahegemónica, al tiempo que expresa un fuerte componente antineoliberal, se opone radicalmente al nacionalismo chileno y entra en solidaridad con el feminismo, con el ecologismo, con reivindicaciones de las comunidades LGBTQ+ y con iniciativas en favor de los derechos de los inmigrantes, entre otras causas. Tales demandas alcanzaron resonancia a escala nacional durante y después del estallido social de 2019, y se proyectaron a continuación como parte importante de la agenda de la Convención Constituyente en 2021 y 2022.

La articulación de este arco ideológico-político contrahegemónico amplio, incluso disperso, se complejiza todavía más dado el llamado “conflicto mapuche”: un entramado de demandas de justicia frente a diversos atropellos cometidos por el Estado chileno y por entes privados —en especial, grandes empresas asentadas en territorios históricamente mapuche— que remiten tanto a problemáticas de larga data como coyunturales. Desde la década de 2010 el conflicto se ha intensificado, dado el incremento de la acción directa (en ocasiones presuntamente asociada a hechos delictuales) por parte de grupos de orden anticapitalista como la Coordinadora Arauco Malleco (CAM). Todo ello ha contribuido a un crecimiento de la visibilidad de la problemática mapuche a nivel Estado-nacional y a que resulte cada vez más difícil ignorar las reivindicaciones que con ella se asocian.

En este contexto, ciertos proyectos políticos contrahegemónicos como la causa mapuche participan de un arco ideológico que ha debido hilar solidaridades con grupos sociales con los que no comparten experiencias sociohistóricas. Las tensiones que emergieron, vividas en carne propia por quienes redactaron la propuesta de constitución en 2021 y 2022, seguramente incidieron con fuerza en el grado de rechazo que suscitó en la mayoría de los votantes. Significativamente, los municipios con mayor población indígena estuvieron entre los que manifestaron mayor rechazo a la constitución propuesta, algo que más tarde fue atribuido a una fuerte desconexión entre dichas poblaciones y la comunidad de intelectuales y políticos que debían representarlas (Hopenhagen 2022). Finalmente, si algún debilitamiento del proyecto contrahegemónico causado por el rechazo a la propuesta constitucional de 2022 termina haciendo mella en la revitalización de mapuzugun a mediano o corto plazo es algo que está por verse. Por mientras, queda explorar cómo es posible que, en medio de toda la enmarañada complejidad del conflicto político-ideológico aquí descrito, el tropo de la neutralidad siga en marcha, sumergido o enmascarado en ciertos supuestos de la planificación lingüística.

3. LONCON: UN CHILE PLURILINGÜE, ¿HORIZONTES DE UNA LENGUA MAPUCHE NEUTRAL?

El 4 de julio de 2021, día que asumió la presidencia de la Convención Constituyente, Elisa Loncon saludó en mapuzugun al pueblo de Chile en toda su extensión geográfica y cultural: “Mari mari pu che ta tulu ta pikum mapu püle, [...] tulu ta Patagonia püle, [...] tatulu la Dewiñ püle, [...] tatulu la Lafken püle” [‘Saludos a todos, desde el norte hasta la Patagonia, del mar hasta la cordillera’] (Convencionales 2021). Añadió asimismo que “es posible refundar este Chile, establecer una nueva relación entre todas las naciones que [lo] conforman” (El Mostrador 2021) y que se esforzaría personalmente para que se avanzara hacia un país “plurinacional e intercultural”. La visión de Loncon acerca de las diversas comunidades que constituyen Chile era enunciada por primera vez desde una cúpula estatal. Así, el hecho de que su articulación haya sido, al menos en parte, en mapuzugun, conllevó un fuerte simbolismo, pues puso en la palestra cómo la relación entre lengua y poder estaba siendo reformulada de modo radical en el Chile del siglo XXI.

En 2021 hubo numerosos episodios donde la intersección de la lengua y lo político repercutió ampliamente en el ámbito público, varios de los cuales también tuvieron a Elisa Loncon como protagonista: a la mencionada intervención en mapuzugun en un debate televisado y a su discurso inaugural, se suma su despliegue en los más diversos momentos del debate constitucional. En todos los casos, Loncon empleó el mapuzugun como un firme símbolo de una identidad histórica mapuche, movilizándola para anunciar su llegada al centro del poder estado-nacional chileno. Sin embargo, el posicionamiento de Loncon presenta una dualidad central, que a ratos puede resultar contradictoria. Por un lado, la voz en mapuzugun procura repercutir en la totalidad geopolítica del territorio chileno y no solo en las tierras históricamente mapuche. Por otro, debe cuidar la firmeza de su vínculo con una identidad étnica distintiva y singular, enraizada en un espacio territorial ya definido, el Wallmapu. La dualidad está tensionada aun más por los elementos

que complejizan la diversidad lingüístico-cultural dentro de los límites de Chile, como la migración internacional y el peso inequitativo de la comunidad mapuche en comparación con las otras comunidades indígenas. Loncon ha tenido cuidado de no subrayar estos puntos de tirantez en sus discursos. No obstante, sí se pueden entrever algunas nociones clave que develan su postura en cuanto a su macroproyecto político, por ejemplo, la manera en que su noción de diversidad incorpora a todos los grupos minorizados del país. Como se indica en Loncón y Chiodi (1995: 6):

Tomamos como axiomático que todo pueblo tiene derecho a conservar su lengua. Y para conservarla, debe poder usarla y cultivarla en los diferentes ámbitos de la vida social. En otras palabras, sostenemos que la identidad lingüística es parte irrenunciable de los derechos humanos. De aquí la correlación entre defensa de la lengua y lucha política por el reconocimiento del derecho a la autodeterminación.

Luego se indica, no obstante, que “sólo el establecimiento por parte mapuche de esta correlación puede conducir a sociedades indígenas acumular las fuerzas necesarias para asentar una nueva política lingüística a favor del mapudugun” (6). Esto implica que quizás es el turno de la comunidad mapuche de guiar este proceso a escala estatal (Loncón y Chiodi 1995). Es significativo, además, que esta perspectiva enfatice el perfil de un Chile pluricultural y plurilingüe y no (necesariamente) un Wallmapu diferenciado por una lengua propia. Se observa también que la propuesta de Loncon se fundamenta sólidamente en la noción de *derechos lingüísticos*, la cual se establece mediante una conexión fija entre derechos humanos, autodeterminación política, identidad cultural y lingüística, y conservación y uso de la lengua. Significativamente, dicha aproximación elude nociones clave para visiones mapuche³ de carácter nacionalista (tales como el énfasis en el vínculo con la sangre y la

³ En el uso contemporáneo, se prefiere la forma plural “mapuche” y no “mapuches”, ya sea sustantivo o adjetivo. Así, se prefiere “las comunidades mapuche” y no “las comunidades *mapuches”.

tierra) y empalma con posturas de orden democrático-participativo, frecuentes en el discurso de reivindicaciones lingüísticas en sociedades modernas de orden liberal-capitalista. Es decir, la visión de derechos lingüísticos presupone un orden democrático que, al menos por ahora, no es accesible mediante los énfasis de la diferencia étnico-territorial.

Todo lo anterior explica algunos modelos que inspiran a Loncon en cuanto a la planificación lingüística en el contexto chileno. Loncon y Villena (2021) mencionan el caso de la expansión de la lengua originaria por iniciativa estatal en Nueva Zelanda/Aotearoa. En dicho país se “ha aumentado el número de hablantes de maorí” mediante “la toma de conciencia” entre la población y con “políticas lingüísticas de enseñanza y de uso [...] en los medios de comunicación”. En esta línea, la autoras recomiendan recoger aspectos claves de este modelo de revitalización e impulsar “el uso del mapuzugun en diferentes lugares, en el trabajo, la escuela, la televisión, en todas partes”, para lo cual proponen, además del reconocimiento constitucional de las lenguas indígenas en Chile, la promulgación de una ley de *normalización lingüística* para las lenguas originarias. La legislación tendría por objetivo “que [se] haga «normal» el uso de estas lenguas en todos los ámbitos, sobre todo en los espacios públicos y en los medios de comunicación. Para las autoras, la ley debe garantizar, al menos, tres puntos: (1) “el pleno conocimiento de al menos una de las lenguas originarias a toda la población”; (2) “el derecho a ser atendidos en estas lenguas en todos los Servicios Públicos”, y (3) “que el alumnado no sea discriminado ni separado en grupos diferentes debido a la lengua” (páginas). Es clave anotar aquí, nuevamente, que Loncon y Villena plantean que el marco legislativo de la normalización lingüística debería incorporar a todo el territorio chileno y no solo a regiones de población indígena. La aplicación a esta escala resulta afín al modelo neozelandés de revitalización a nivel estado-nacional, lo que la distancia del modelo de implementación a escala autonómica-territorial, regional o local, que ha sido prevalente otros ámbitos, por ejemplo, en el marco de comunidades autónomas españolas como Cataluña/Catalunya o el País Vasco/Euskadi.

Es pertinente recordar aquí que, en el contexto de las políticas de planificación del mapuzugun, el concepto de normalización lingüística se encuentra fuertemente informado por las experiencias de aquellas comunidades autónomas (Faxér 2017, Lara Millapan 2012, Mayo 2017, Naqill 2016, Olate y otros 2019). Esto se vincula con que el concepto mismo de *normalización*, incorporado formal y funcionalmente en diversos cuerpos jurídicos e institucionales del Estado español, es clave para comprender los procesos, relativamente exitosos, de revitalización contemporánea de lenguas como el euskera, el catalán y el gallego. Aunque las leyes de normalización lingüística han incidido tanto en la gestión de corpus como en la del estatus de dichas lenguas, su núcleo conceptual se percibe como constituido por la idea de *normalidad*, que evoca nociones de cotidianidad, anonimato, transparencia y, notablemente, de neutralidad. Se puede afirmar que la normalización lingüística tiene éxito cuando las lenguas minorizadas comienzan de hecho a ser habladas *neutralmente* en sus territorios históricos, es decir, tras haber ocultado exitosamente sus adherencias políticas.

En el País Vasco, Cataluña y Galicia (así como en otros ámbitos bajo control del Estado español) las iniciativas normalizadoras se han conducido a través del establecimiento de un marco legal de autoridades, institucionalidad y autonomía política en torno a sus respectivas lenguas, así como de una continua formulación de políticas estatales en diversas escalas. En efecto, estos procesos de normalización lingüística han estado estrechamente relacionados con la consolidación legal y administrativa de las respectivas comunidades autónomas en sus territorios históricos y han precisado de un muy alto grado de concientización con respecto a su importancia tanto por parte de las autoridades como de la población general (Urla 2012; Urla, Amorrortu, Ortega, y Goirigolzarri 2017; Woolard 2016).

En esta línea, aquí se hace relevante reconocer que así como la neutralidad es un tropo clave en discursos que comportan una ideología de la lengua estándar (Rutten 2016, Sorlin 2012), también es recurrente en despliegues discursivos en torno a la normalización

lingüística y que, por lo tanto, circula más o menos enmascarada como uno de los elementos cualitativos fundamentales para la revitalización de una lengua. Este fenómeno ha sido descrito en detalle mediante el examen teórico de las ideologías lingüísticas de *anonimato* y *autenticidad* (Woolard 2007, 2016). Para Woolard, una ideología lingüística del anonimato se basa en suposiciones de neutralidad indicial, es decir, una lengua anónima no está marcada, es invisible en la interacción social y es fundamentalmente apolítica. Esta es la situación típica de las lenguas dominantes (como el español/castellano en Chile o el inglés en Estados Unidos), cuya presencia totalizadora es consecuencia de una percepción de que pertenecen a la vez a todo el mundo y a nadie en particular. La autoridad de estas lenguas, típicamente muy consolidadas en instancias hegemónicas, tales como los medios de comunicación, el sistema educativo y virtualmente la totalidad de la comunicación social en espacios públicos, descansa por completo en su transparencia, es decir, su anonimato.

Según Woolard (2007), la ideología lingüística de anonimato puede contraponerse a la de autenticidad, cuya autoridad se basa en constituir la expresión genuina y esencial de un grupo humano específico y de un yo. Una variedad considerada auténtica está personalizada y localizada: se vincula a un tipo icónico de individuo y a un lugar particular. Es el caso de muchas lenguas minorizadas en todo el mundo, en especial, las lenguas indígenas u originarias. Woolard cita, además, el inglés vernáculo afroamericano, el corso, el francés canadiense y, notablemente, el caso del español en Estados Unidos. Sin embargo, la autenticidad también ocurre en espacios de contestación de lenguas hegemónicas; así, por ejemplo, un chileno “genuino” será capaz de hablar un español chileno marcado que le permite demostrar su origen etnonacional, algo que siempre encontrará tensionamientos ideológicos (Alvarado 2022b). De este modo, en todos los casos donde se despliega una ideología de autenticidad, lo lingüístico se configura como un comprobante de pertenencia a una identidad cultural delimitada.

En Chile, el mapuzugun comúnmente se concibe como un indicador de autenticidad de la comunidad mapuche, en tanto que es una lengua firmemente asociada con un ámbito y un individuo inequívocamente localizables en términos de su identidad sociocultural. Varios estudios recientes sobre ideologías y actitudes lingüísticas, así como análisis anteriores, presentan ejemplos de descripciones del mapuzugun como marcador de la autenticidad mapuche en diversos ámbitos sociales y geográficos (Alvarado 2022a, Cisternas y Olate 2020, Dinamarca y Henríquez 2019, Espinoza 2019, Lagos 2013, Mariano y otros 2010, entre otros).

Ahora bien, dentro del debate enfocado en cómo revivir lenguas indígenas, la neutralidad indicial ineludiblemente constituye un problema, puesto que la gestión de lenguas fuertemente ligadas a credenciales de autenticidad identitaria requerirá despolitizar y deslocalizar sus representaciones para alcanzar dicha neutralidad. En contextos de normalización lingüística hay ejemplos notables de desarrollo de este tipo de estrategias de despolitización, como el proceso revitalizador del euskera. Urla (2012) y Urla y otros (2017) describen que parte central de la gestión y planificación de esta lengua en el siglo XXI ha tenido como objetivo diluir sus asociaciones con posiciones políticas más radicales (principalmente, el independentismo vasco y ETA). De modo creciente, se ha hecho necesario subrayar el valor del euskera tanto en el ámbito de los negocios como en la vida cotidiana y se han establecido mecanismos de revitalización lingüística integrados en una lógica de gestión empresarial donde se enfatiza la eficiencia, la calidad de los resultados y la responsabilidad individual (Urla y otros 2017).

Esto nos lleva a subrayar la contradicción fundamental a la que se enfrenta el activismo de lenguas en procesos de revitalización: ¿Cómo volver *normal* (y por lo tanto *neutral*) una lengua sólidamente compenetrada con una identidad y una autenticidad cultural? ¿Y hasta qué punto es posible o conveniente despolitizar una lengua que es central dentro de su propio proyecto político de emancipación? En el caso de la lengua mapuche resulta improbable que esta tensión, aún subterránea en el debate actual, se resuelva próximamente.

4. NAQILL: EL COSMOVISIONISMO Y LOS DESAFÍOS SIMBÓLICOS DE LA NACIÓN MAPUCHE

En marzo de 2019, dos activistas de la lengua mapuche, Viktor Naqill y Víctor Carilaf fueron entrevistados para el semanario santiaguino *The Clinic* (Milos 2019, Alvarado 2022a). Naqill es Doctor en Ciencias Políticas de la Universitat Autònoma de Barcelona y miembro fundador de *Mapuzuguletuaiñ* ('hablemos Mapudungun otra vez'), una organización dedicada a la enseñanza y promoción del idioma. Carilaf, por su lado, es profesor de mapuzugun, su lengua nativa, y produce materiales pedagógicos para *Kimeltuwe* ('Lugar para enseñar'), una influyente organización enfocada en la revitalización de la lengua, a menudo a través de redes sociales, especialmente Facebook. En la entrevista, ambos describieron las urgencias y preocupaciones de la labor revitalizadora. Entre ellas, reportan en buena parte del público chileno la prevalencia del *cosmovisionismo*, una ideología lingüística que configura, entre otros atributos, a la lengua mapuche como primordialmente "sagrada".

A diferencia del caso del euskera o el catalán, en los discursos en torno a las lenguas indígenas existen capas ideológicas que complejizan el problema de la gestión lingüística, como consecuencia de la racialización y el colonialismo que han afectado a individuos y comunidades hablantes de dichas lenguas. En directa (pero quizás no evidente) relación con tales condicionamientos sociohistóricos, el cosmovisionismo asocia una lengua con un repertorio de características típicamente atribuidas a los pueblos indígenas y sus prácticas y creencias, en tanto enfatiza una conexión singular ("sagrada") entre la lengua y la naturaleza y con ciertas cualidades humanas positivas (por ejemplo, la sabiduría). Estos atributos, abundantes en el imaginario occidental contemporáneo sobre sujetos y comunidades indígenas, tienen arraigo histórico en la figura eurocéntrica y fundamentalmente racista del *buen salvaje* (Cameron 2007, Muehlmann 2007). Así, el cosmovisionismo genera una visión paternalista y condescendiente de la persona indígena como una entidad indislinguible de la naturaleza, o bien como una mensajera o guardiana

de verdades que solo a ella son reveladas. La lengua indígena (en este caso, el mapuzugun) se configura como vehículo necesario de estas capacidades trascendentales (por ejemplo, Mora 2017). Ahora bien, es indudable que los principios de conservación y conexión con la naturaleza son centrales para muchas personas mapuche. Ello es especialmente cierto cuando reivindicaciones territoriales y de identidad se cruzan con urgencias de protección medioambiental y la espiritualidad tradicional. Indudablemente, muchos individuos y comunidades mapuche consideran que su lengua es fundamental para mantener conexiones con sus territorios ancestrales, el mundo natural que los habita, y el ámbito espiritual (como explican, por ejemplo, Dinamarca y Henríquez 2019). El problema aquí es que para instituciones emergentes que buscan *normalizar* la lengua, las visiones que esencializan o iconizan el vínculo de lo mapuche con lo ecológico y lo sagrado pueden ser ineficaces e incluso causar problemas en la gestión lingüística, ya que rápidamente se hace evidente que una lengua con propiedades místicas y singulares difícilmente puede considerarse como “normal” o “neutral” y que su gestión, tanto de corpus como de estatus, es virtualmente imposible (Alvarado 2022a). En su entrevista con Milos (2019), Naqill aborda el problema de manera clara y concisa: “Cuando tienes una visión mística de la lengua [...] le haces un tremendo daño porque la colocas en un pedestal que tú mismo sientes que no puedes tocar, y ese no tocar es no aprender la lengua”. En este sentido, puesto que toda atribución de carácter metafísico a la lengua mapuche contradice su formulación como algo *neutral*, el cosmovisionismo dificulta las iniciativas que procuran su expansión funcional, algo fundamental para el proyecto de revitalización de Naqill, que —al igual que la visión de otros agentes— está fuertemente influido por la noción de normalización proveniente de las experiencias catalana y vasca. En efecto, Naqill utiliza con largueza conceptos emergidos de ámbitos europeos de gestión revitalizadora, entre los que destaca el de *lengua propia* (ampliamente usado en la revitalización en el marco del Estado español), el cual considera clave para la revitalización de la lengua mapuche (Naqill 2020).

Es importante notar que, en contraste con otros agentes (por ejemplo, Loncon), la visión de Naqill procura enfatizar la diferencia de la comunidad mapuche en la base territorial del Wallmapu, indicando que “la lengua constituye, junto al territorio, el fundamento de un movimiento nacional, por lo que la emancipación del pueblo mapuche solo tendrá un carácter nacional si el mapuzugun acompaña su liberación [...] solo nuestra lengua, el mapuzugun [...] nos hará sentirnos una nación” (Milos 2019). La relación entre espacio territorial vinculado a una identidad nacional mapuche, es decir, histórico-lingüística, es así un problema central para Naqill, quien ve un paralelismo y un modelo de inspiración en los procesos revitalizadores del vasco y del catalán.

En efecto, la influencia de los modelos europeos *normalizadores* está muy extendida entre la intelectualidad interesada en la revitalización del mapuzugun en el siglo XXI. Los agentes que promueven dichos modelos han logrado establecer una narrativa que permite concebir a la situación sociolingüística mapuche como afín a la de otras lenguas minorizadas, sin encasillarla necesariamente dentro de la categoría de lengua indígena (Faxér 2017: 23, Mayo 2017). Numerosos intelectuales han estudiado en Cataluña (entre ellos el mismo Naqill), donde se pudieron familiarizar de primera mano con el vocabulario político-lingüístico catalán (Lara Millapan 2012, Nahuelpan 2018). En sus comienzos, por su parte, la Academia Nacional de la Lengua Mapuche en Temuco (*Inarumegepeyem mapuzugun wallmapu mew*) recibió la colaboración de *Garabide*, una ONG vasca especializada en apoyar la revitalización lingüística en todo el mundo y patrocinada por diversas entidades del gobierno autonómico vasco, incluida *Elankidetza*, la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo. *Garabide* también ha asistido a *Mapuzuguletuañ*, organización que incorporó algunos de sus métodos y estrategias (Olate y otros 2019). La fuerte influencia de estas entidades europeas sugiere que la intelectualidad mapuche está concibiendo su comunidad y sus necesidades más allá de nociones tradicionales de indigenidad, al tiempo que está abierta a considerar las experiencias de normalización lingüística de otras latitudes

como parte de los horizontes para su propia lengua. Ello indefectiblemente trae consigo discursividades, posturas y estrategias de gestión que tarde o temprano han de verse tensionadas por el problema de la neutralidad, tal como aquellas mismas experiencias demuestran (Urla 2012, Urla y otros 2017, Woolard 2016).

5. MÁS PREGUNTAS

En 2010, Urko Colomo, miembro de *Garabide*, expresó al periódico digital mapuche *Azkintuwe* sus preocupaciones en torno al mapuzugun (Painemal y Caniguan 2010). Quince años después y, a pesar del protagonismo que ha alcanzado la lengua mapuche en el ámbito sociopolítico chileno, tales preocupaciones no solo siguen siendo reveladoras de los tropos frecuentes en el discurso de la revitalización del mapuzugun, sino que también parecen ser igualmente contingentes. Entre ellas, destacan el escaso número de hablantes de mapuzugun, el poco o nulo consenso sobre el sistema de escritura y la importancia de estandarizarlo, y la urgencia por *normalizar*. El proceso de normalización es, según Colomo, arduo, por cuanto implica la formación de hablantes “completos”, hablantes “capaces de escribir su propia lengua” y con consciencia que los lleve a hablarla “en casa, en la calle, en las tiendas”.

Siguiendo las mismas ideas de Colomo, firmemente enraizadas en los supuestos de las condiciones sociopolíticas e históricas de la experiencia de revitalización de la lengua euskera, agentes como Naqill reiteran la importancia de que el mapuzugun se hable en todos lados, de modo que se vuelva *normal* y, así también, *neutral*. Para ello, es preciso que la lengua se aleje de visiones sacralizantes (cosmovisionistas) que impiden que sea formalizada, gestionada, promovida e incorporada en el sistema educativo con plenitud, es decir, incluidas en modos sistematizados de estandarización y promoción. La neutralidad, entonces, tiene la potencialidad de configurarse como un instrumento ideológico estratégico para los propósitos modernizadores de esta agenda, tal como ha ocurrido con otros proyectos de estandarización, como por ejemplo, el de

las grandes lenguas internacionales como el inglés o el neerlandés (Rutten 2016), o el de revitalización de lenguas minorizadas, como el catalán y el vasco. Un horizonte de neutralidad se contempla en el proyecto nacional-lingüístico de Naqill, que implica establecer un territorio donde la lengua local será anónima y transparente (tras haber borrado sus connotaciones cosmogónicas, místicas, y políticas), podrá hablarse con normalidad en el día a día y enseñarse a todas las personas que residan en el territorio. Hacer que la lengua sea neutral es clave para su éxito en el proceso de incorporación del mapuzugun en la vida contemporánea, algo crucial para un proyecto político de autodeterminación del Wallmapu entendido como (proto)nacional.

Para agentes como Loncon y Villena, en cambio, el problema de la neutralidad sigue aún enmascarado bajo la tensión entre plurinacionalidad y normalización, es decir, en la pugna entre el impulso de la diversidad de las alteridades y la afirmación de una singularidad discreta y distintiva. También, finalmente, es dependiente del alcance territorial del proyecto revitalizador, cuyos límites todavía son inciertos. Será preciso eventualmente explicitar cómo revitalizar la lengua mapuche a escalas multiterritoriales o si habrá que trazar límites en un espacio acotado. Es decir, las visiones que presuponen una promoción de la lengua a nivel Estado-nacional chileno tarde o temprano deberán decidir cómo y qué lengua se ha de promover y estandarizar, así como a quiénes se enseña, lo que, necesariamente implica establecer horizontes de neutralidad lingüística.

En el futuro próximo, quizá observemos el establecimiento y difusión de una estandarización lingüística de corpus del mapuzugun. En teoría, ello posibilitaría de manera más eficiente la expansión y, con ello, la eventual despolitización del idioma, si bien estos procesos son indudablemente de carácter mutable y multifactorial. Más allá de si en el futuro se conseguirá la expansión del mapuzugun en ámbitos cotidianos, continúan emergiendo más preguntas que respuestas: ¿Cómo se terminaría estableciendo un camino hacia una neutralidad (y con ello, una transparencia) de una lengua al tiempo que se demanda la reafirmación de una

peculiaridad identitaria? ¿Cuáles serían los derroteros de la despolitización discursiva en el convulso contexto contemporáneo? ¿En qué escala se negociarían? ¿Dónde? ¿Por quiénes? ¿Por qué intereses? ¿Hasta dónde se extienden estos horizontes?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALVARADO, Gabriel

2022a “Language ideologies of emerging institutional frameworks of Mapudungun revitalization in contemporary Chile: nation, Facebook, and the moon of Pandora”. *Multilingua*. 41, 2, 153-179. <https://doi.org/10.1515/multi-2020-0148>

ALVARADO, Gabriel

2022b “«¿Y qué es ser mapuche? ¿Y qué es ser winka?» Despliegues y negociaciones de identidad en espacios digitales de Facebook dedicados a la revitalización del mapudungun en Chile: un análisis glotopolítico”. *Caracol*. 24, 38-75. Consultado: 28 de marzo de 2024. <<https://www.revistas.usp.br/caracol/article/view/194062/188192>>.

ARNOUX, Elvira Narvaja de

2014 “Gltopolítica: delimitación del campo y discusiones actuales con particular referencia a Sudamérica”. En *Lengua y política en América Latina: Perspectivas actuales*. Eds., Lenka Zajíčová y Radim Zámec. Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 19-43.

CAMERON, Deborah

2007 “Language endangerment and verbal hygiene: History, morality, and politics”. En *Discourses of Endangerment: Ideology and Interest in the Defence of Languages*. Eds., Monica Heller y Alexandre Duchêne. Nueva York: Continuum, 14-34.

CANALES TAPIA, Pedro

2014 “Etnointelectualidad: contrucción de «sujetos letrados» en América Latina, 1980-2010”. *ALPHA: Revista de Artes, Letras y Filosofía*. 39, 189-202.

CÁRCAMO-HUECHANTE, Luis

- 2016 “No+ Wingka word sounds of Mapuche resurgence in the poetry of Leonel Lienlaf”. *Radical History Review*. 124, 102–116.

CISTERNAS, César; y OLATE, Aldo

- 2020 “Las ideologías lingüísticas sobre las lenguas indígenas americanas: una revisión sistemática de artículos de investigación”. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*. 25, 3, 755-773. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v25n03a09>

CONVENCIONALES

- 2021 “Hoy se funda un nuevo Chile”. *Convencionales*. 4 de julio de 2021. Consultado: 3 de abril de 2022. <<https://convencionales.cl/hoy-se-funda-un-nuevo-chile/>>.

DEL VALLE, José

- 2017 “La perspectiva glotopolítica y la normatividad”. *AGlo. Anuario de Glotopolítica*. 1, 17-39. Consultado: 28 de marzo de 2024. <<https://glotopolitica.files.wordpress.com/2018/04/aglo20selection.pdf>>

DINAMARCA, Javiera; y HENRÍQUEZ, Marisol

- 2019 “Una aproximación a las ideologías lingüísticas de hablantes Pewenches de la Región del Biobío”. *Alpha*. 49, 334–351.

EL MOSTRADOR

- 2021 “Elisa Loncon y su emocionante primer discurso como presidenta de la Convención: «Este sueño se hace realidad, es posible refundar este Chile»”. *El Mostrador*. 4 de julio de 2021. Consultado: 3 de enero de 2023. <<https://www.elmostrador.cl/destacado/2021/07/04/elisa-loncon-y-su-emocionante-primer-discurso-como-presidenta-de-la-convencion-este-sueno-se-hace-realidad-es-posible-refundar-este-chile/>>.

ESPINOZA, Claudio; y CARMONA, Rosario

- 2018 “Reactivación cultural mapuche y procesos etnopolíticos en la ciudad. Las oficinas de asuntos indígenas en la Región Metropolitana, Chile”. *Papeles de trabajo*. 35, 33-49.

ESPINOZA, Marco

- 2019 “El «nativohablantismo» en la investigación de las lenguas indígenas: el caso del mapudungun en Chile”. *Trabalhos em Linguística Aplicada*. 58, 2, 795-825.

FAXÉR, Johanna

2017 “Revitalización del mapuzugun en Temuco, La Araucanía”. *Universidad de Gotemburgo. Masteruppsatser / Institutionen för språk och litteraturer*. Consultado: 26 de noviembre de 2019. <<http://hdl.handle.net/2077/53741>>.

GARRIDO SARDÀ, Maria Rosa; y DEL VALLE, José

2023 “Language and neutrality: glottopolitical processes and consequences. Introduction to the monographic section”. *Revista Catalana de Llengua i Dret, Journal of Language and Law*. 80, 3-9. <https://doi.org/10.58992/rld.i80.2023.4144>

GUNDERMANN, Hans

2014 “Orgullo cultural y ambivalencia: actitudes ante la lengua originaria en la sociedad mapuche contemporánea”. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*. 52, 1, 105-132.

HELLER, Monica

2011 *Paths to post-nationalism: a critical ethnography of language and identity*. Oxford: Oxford University Press.

HELLER, Monica; PIETIKÄINEN, Sari; y PUJOLAR, Joan

2017 *Critical sociolinguistic research methods: Studying language issues that matter*. Londres: Routledge.

HOPENHAYN, Daniel

2022 “Sergio Caniuqueo: «El movimiento mapuche generó una élite enfrascada en su identidad»”. *La Tercera*. 18 de septiembre de 2022. Consultado: 3 de enero de 2023. <<https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/sergio-caniuqueo-el-movimiento-mapuche-genero-una-elite-enfrascada-en-su-identidad/A6WS3I56XVAQBEMTGKD WGH2QVA/#:~:text=conflicto%20mapuche-,Sergio%20Caniuqueo%3A%20%E2%80%9CEl%20movimiento%20mapuche%20gener%C3%B3%20una,%C3%A9lit-e%20enfrascada%20en%20su%20identidad%E2%80%9D&text=Gentileza%20Carlos%20Valverde, donde%20su%20pueblo%20es%20mayor%C3%ADa>>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS

2014 *Censo 2012. Síntesis de resultados*. Consultado: 20 de noviembre de 2022. <<http://www.ine.cl>>.

KAST, José Antonio

- 2021 [@joseantoniokast]. “Daniel Jadue quiere obligar a todas las escuelas de Chile a que enseñen mapudungun. No tengo nada contra esa lengua ni contra los pueblos originarios, pero tenemos que potenciar el inglés y la programación computacional. ¿De qué les sirve el mapudungun?” *X*. 17 de junio de 2021. Consultado: 9 de abril de 2022. <<https://twitter.com/joseantoniokast/status/1405626264484990977?lang=en>>.

LAGOS, Cristián

- 2013 “Revitalización lingüística del mapudungún en entornos urbanos y no urbanos en Chile: el impacto del programa de educación intercultural bilingüe (PEIB)”. *Lenguas Modernas*. 41, 67-89.

LARA MILLAPAN, María Isabel

- 2012 “Aprender a leer y escribir en lengua mapudungun, como elemento de recuperación y promoción de la cultura mapuche en la sociedad del siglo XXI”. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. Consultado: 21 de marzo de 2024. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=76564>>.

LONCON, Elisa

- 2010 “Derechos educativos y lingüísticos de los pueblos indígenas de Chile”. *ISEES: Inclusión Social y Equidad en la Educación Superior*. 7, 79-94.

LONCON, Elisa

- 2013 “La importancia del enfoque intercultural y de la enseñanza de las lenguas indígenas en la educación chilena”. *Revista Docencia*. 51, 44-55.

LONCÓN, Elisa; y CHIODI, Francesco

- 1995 *Por una nueva política del lenguaje: temas y estrategias del desarrollo lingüístico del mapudugun*. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.

LONCON, Elisa; y VILLENA, Belén

- 2021 “Que se escuche el mapuzugun junto a todas las lenguas del país en la discusión constituyente”. *El Mostrador*. 21 de mayo de 2021. Consultado: 28 de marzo 2024. <<https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2021/05/11/que-se-escuche-el-mapuzugun-junto-a-todas-las-lenguas-del-pais-en-la-discusion-constituyente/>>.

- MARIANO, Héctor; MOLINA, Daniela; OYARZO, Cristián; LAGOS, Cristián; y HASLER, Felipe
2010 “«Mongeley kam mongelelay chi mapudungun waria mew?» Vitalidad y representación social del mapudungun en Santiago de Chile”. *Romanitas, lenguas y literaturas romances*. 4, 2, 5-1. Consultado: 29 de marzo de 2024. <https://romanitas.uprrp.edu/vol_4_num_2/lagos.pdf>.
- MAYO, Simona
2017 “Equipo de enseñanza Kom kim mapudunguaiñ waria mew: Una experiencia de resistencia y reconstrucción del tejido social en la población mapuche urbana de Chile”. Tesis de magíster. Universidad de Buenos Aires. Consultado: 22 de noviembre de 2019. <http://repositorio.filo.uba.ar/jspui/bitstream/filodigital/4262/1/uba_ffyl_t_2017_se_mayo.pdf>.
- MILOS, Diego
2019 “Nuestro lema es «Mapuzugun para todos y todas»”. *The Clinic*. 19 de marzo de 2019. Consultado: 9 de noviembre de 2019. <<https://www.theclinic.cl/2019/03/15/nuestro-lema-es-mapuzugun-para-todos-ytodas/>>.
- MORA, Ziley
2017 *Zungun*. Santiago, Chile: Uqbar.
- MUEHLMANN, Shaylih
2007 “Defending diversity: staking out a common global interest?” En *Discourses of Endangerment: Ideology and Interest in the Defence of Languages*. Eds., Monica Heller y Alexandre Duchêne. Nueva York: Continuum, 14-34.
- NAHUEL PAN, Karla
2018 “Transnacionalismo político: Activismo Político Mapuche en Barcelona”. Tesis de magíster. Universidad Autónoma de Barcelona. Consultado: 2 de enero de 2021. <<http://repositorio.conicyt.cl/bitstream/handle/10533/235994/Trabajo%20de%20Fin%20de%20M%C3%A1ster.pdf?sequence=1>>.
- NAQILL, Viktor
2016 “Lengua y emancipación nacional”. *Mapuexpress*. 17 de febrero de 2016. Consultado: 22 de noviembre de 2019. <<https://www.mapuexpress.org/2016/02/17/lengua-y-emancipacion-nacional/>>.

- NIÑO-MURCIA, Mercedes; ZAVALA, Virginia; y DE LOS HEROS, Susana
2020 *Hacia una sociolingüística crítica: desarrollos y debates*. Lima: Editorial Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- OLATE, Aldo; CHANDÍA MILLANAO, Gerardo; CHANDÍA CANIGUAN, Jacqueline; y LIRRAZALDE CONTRERAS, Diego
2019 “Academias de la Lengua Mapuche en Chile: un espacio para la revitalización lingüística”. *Quo vadis, Romania? Sprachakademien- Was können sie, was leisten sie?* 53–54, 42–57.
- O’ROURKE, Bernadette; y RAMALLO, Fernando
2018 “Identities and new speakers of minority languages: A focus on Galician”. En *New speakers of minority languages: Linguistic ideologies and practices*. Eds., Cassie Smith-Christmas, Michael Hornsby, Máiréad Moriarty y Noel P. Ó Murchadha. Londres: Palgrave MacMillan UK, 91-109.
- PAINEMAL, Wladimir; y CANIGUAN, Jaqueline
2010 “Aquí se habla de interculturalidad, pero vive una sola cultura y la otra sobrevive como puede”. *Azkinthuwe*. 30 de julio de 2010. Consultado: 1 de abril de 2020. <<http://www.azkinthuwe.org/jul1119.htm>>.
- PAIRICAN, Fernando
2021 “Los horizontes autonomistas del movimiento mapuche”. *Nueva Sociedad*. 295, 136-148. Consultado: 29 de marzo de 2024. <<https://nuso.org/articulo/los-horizontes-autonomistas-del-movimiento-mapuche/>>.
- RUTTEN, Gijsbert
2016 “Standardization and the myth of neutrality in language history”. *International Journal of the Sociology of Language*. 242, 25-57. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2016-0032>
- SORLIN, Sandrine
2012 *Langue et autorité. De l'ordre linguistique à la force dialogique*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- URLA, Jacqueline
2012 “4 Total quality language revival.” En *Language in late capitalism: Pride and profit*. Eds., Monica Heller y Alexandre Duchêne. Londres: Routledge, 73–92.

- URLA, Jacqueline; AMORRORTU, Estibaliz; ORTEGA, Ané; y GOIRIGOLZARRI, Jone
2017 “2 Basque standardization and the new speaker: Political praxis and the shifting dynamics of authority and value”. En *Standardizing minority languages*. Eds., Pia Lane, James Costa, Haley De Korne. Londres: Routledge, 24–46.
- WITTIG, Fernando; y OLATE, Aldo
2016 “El mapuzugun en La Araucanía. Apuntes en torno al desfase entre la politización de la lengua y la heterogeneidad socio-lingüística local”. *Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*. 13, 119–134.
- WOOLARD, Kathryn
2007 “La autoridad lingüística del español y las ideologías de la autenticidad y el anonimato”. En *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Ed., José del Valle. Madrid/ Frankfurt: Vervuert-Iberoamericana, 129–142.
- WOOLARD, Kathryn
2016 *Singular and Plural: Ideologies of Linguistic Authority in 21st Century Catalonia*. Oxford: Oxford University Press.
- YÁÑEZ, Daniel; y DURÁN, Patricio
2021 “¿Un Chile bilingüe? Crece el interés por el mapudungún en las redes sociales por la Convención Constitucional”. *Plataforma Contexto*. 2 de agosto de 2021. Consultado: 9 de abril 2022. <https://plataformacontexto.cl/contexto_factual/un-chile-bilingue-crece-el-interes-por-el-mapudungun-en-las-redes-sociales-por-la-convencion-constitucional/>.
- ZÚNIGA, Fernando; y OLATE, Aldo
2017 “El estado de la lengua mapuche, diez años después”. En *El pueblo mapuche en el siglo XXI: Propuestas para un nuevo entendimiento entre culturas en Chile*. Eds., Isabel Aninat, Verónica Figueroa y Ricardo González. Santiago, Chile: Centro de Estudios Públicos, 345–374.

Recepción: 29/04/2024
Aceptación: 21/11/2024